



Bolonia no moviliza a los investigadores

OBSTÁCULOS PARA EL ESPACIO EUROPEO DE EDUCACIÓN SUPERIOR/ El Proceso de Bolonia culminará en 2010 y todavía existen muchas dudas. Uno de los mayores problemas es la negativa de los investigadores y profesores a cambiar de universidad.

Victor Moreno. Madrid

Las dudas se mantienen y las protestas continúan. Sin embargo, el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), más conocido como Proceso de Bolonia, es irreversible. La fecha límite: el año 2010. La asignatura pendiente: recuperar el importante retraso en la adaptación de las titulaciones universitarias al marco europeo.

A pesar de todo, la ministra de Educación alemana, Annette Schavan, y la titular de Ciencia e Innovación española, Cristina Garmendia, que se reunieron la semana pasada en Madrid, no dudan de que Bolonia será un éxito para las universidades de los 46 países firmantes, que las diferencias y los interrogantes desaparecerán, que las instituciones de enseñanza superior conseguirán alcanzar la excelencia y lograrán aunar ciencia y economía.

No todo es rosa

Pero no todo son buenas caras y buenas palabras para el EEES. Durante la conferencia *El cometido de las universidades en la sociedad del conocimiento. Investigación y docencia en el siglo XXI*, organizada por la Fundación Rafael del Pino, Schavan asumió que aunque el Proceso de Bolonia empezó su andadura en 1999,

La movilidad de los estudiantes está resuelta, no así la de los profesores ni los científicos



Los estudiantes de todo España llevan meses manifestándose en contra de la reforma de la educación superior.

diez años más tarde, todavía queda mucho camino por recorrer. "El balance del trabajo que se ha hecho hasta ahora es aceptable. El aspecto de la movilidad de los estudiantes ha avanzado muy bien. Sin embargo la aprobación de los planes de estudio y de las homologaciones siguen presentando problemas, ya sea en Alemania o en España, aunque han seguido una evolución positiva, y la movilidad de los profesores e investigadores está planteando muchas dudas. Este apartado de la EEES es quizá el más delicado, en el que hay que traba-

INMINENTE

El Espacio Europeo de Educación Superior comenzará en 2010. Sin embargo, tras diez años de preparación, los 46 países firmantes siguen teniendo problemas para poner en práctica todos los aspectos del acuerdo.

jar más en profundidad y el que se encuentra, todavía, casi al principio del camino", subrayó la titular de Educación teutona.

Otra de las reivindicaciones de la ministra Schavan fue la necesidad de incrementar los presupuestos para Educación, puesto que un proceso como el de Bolonia es difícil de llevar a cabo sin dinero. "La Unión Europea tiene que hacer un mayor esfuerzo para aumentar los presupuestos de Educación. El dinero empleado por la UE para la agricultura y para la formación de los jóvenes europeos es incom-

parable. Los países comunitarios también deberían dedicar un PIB superior para apoyar la investigación. En tiempos difíciles, uno de los grandes deberes es mantener el bienestar y los científicos tienen un papel protagonista en esta faceta", comentó.

Universidad pública

Muchas de las protestas de los denominados anti-Bolonia se han centrado en la posible mercantilización de la universidad por el acercamiento propuesto por el EEES a las empresas. Sin embargo, ninguna de las dos ministras

mostró su acuerdo con esta afirmación. "Con el Proceso de Bolonia no se trata de convertir las universidades en compañías ni al contrario, como se ha dicho, esto sería un fracaso y un sinsentido. La ciencia y la economía son socios naturales y el objetivo es propiciar alianzas innovadoras entre empresas y universidades", explicó la ministra alemana. "Creemos en una universidad pública y abierta a todos, capaz de reaccionar e incluso de anticiparse a las preocupaciones de la sociedad y hacer frente a todos sus retos", añadió Garmendia. Por su parte, y para completar la explicación dada por las dos titulares de Educación, María del Pino, presidenta de la Fundación Rafael del Pino, señaló que no cabe duda de que actualmente, "la oferta universitaria debe adaptarse a la demanda de la sociedad".

"Hay que entender que este proceso significa una autoafirmación de la universidad, que se reinventa a sí misma. Bolonia servirá para salvaguardar la autonomía de estas instituciones y sentará las bases para combatir su introversión. Otro de los objetivos es conseguir una universidad más atractiva y que los grandes cerebros europeos no busquen fortuna en otros países", añadió Schavan.

La ministra alemana reclama un mayor esfuerzo económico de la UE en Educación